

NO HAY LÍMITES AL CRECIMIENTO:

Cómo crear la nueva economía de fusión nuclear, y por qué

· · · Videoconferencia internacional · Con traducción simultánea al español · · ·

Con Benjamin Deniston

Miembro del Equipo de Investigación Científica de
LaRouchePAC

Sábado 26 de octubre

12:00hs (hora de Washington, DC),
18:00hs (hora de Madrid, España),
11:00hs (hora de México, D.F.)

Véala en vivo por

www.larouchepub.com · www.larouchepac.com · www.espanol.larouchepac.com



“El crecimiento demográfico probablemente sea la amenaza de largo plazo más grave para la supervivencia... En caso de que reencarnara, me gustaría regresar como un virus mortal para poder contribuir algo a solucionar la sobrepoblación”.

Príncipe Felipe de Edimburgo

“El hombre difiere fundamentalmente de las bestias... El hombre tiene el potencial de la Razón, el poder de hacer descubrimientos creativos que avanzan su conocimiento científico, y de convertir tales avances científicos en avances en tecnología... Si en cualquier momento paramos el progreso tecnológico, la sociedad lo suficientemente necia para hacer tal cosa, se condena a sí misma a morir.”

Lyndon LaRouche



¿Qué futuro te imaginas para tus hijos (en 25 años), tus nietos (en 50 años), tus bisnietos (en 75 años) y para toda la humanidad, quizás de aquí a un siglo?

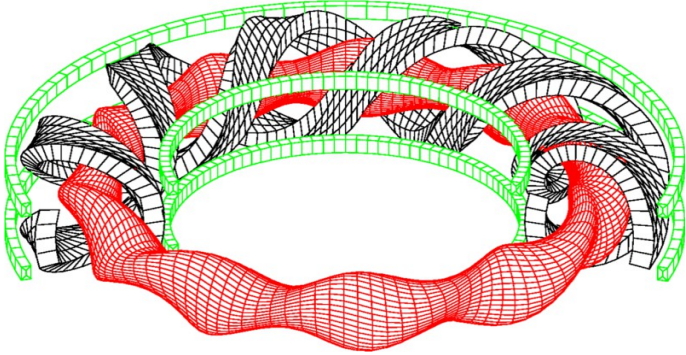
Por “imaginar”, no estamos hablando de soñar despierto, o de alguna película de ciencia ficción de Hollywood. Estamos hablando de esa visión del futuro del hombre que guía tus decisiones y acciones actuales, lo que te mueve a decir: “Sí, vale la pena pelear por eso”.

La crisis de desintegración del sistema financiero transatlántico te ha dejado con solo dos opciones. Una está representada por la política de despoblación global intencional, consagrada en la proclama genocida del príncipe Felipe que citamos arriba. Es el “mundo feliz” del Imperio Británico, en donde se utilizan las mentiras ambientalistas anticientíficas sobre la dízque “escasez de energía” y supuestos “recursos limitados”, para justificar su plan de reducir la población mundial de 7 mil

millones de personas hoy, a mil millones en el futuro próximo. Donde se desatan guerras de manera intencional para imponer un fin violento a la soberanía nacional, aun corriendo el riesgo de iniciar una guerra termonuclear entre Estados Unidos y Rusia. Donde los banqueros defienden su burbuja especulativa --que crece exponencialmente y que hoy ha sobrepasado los 1.600 billones de dólares-- a cualquier costo, imponiendo austeridad fascista a la población del planeta.

Es un mundo donde los mexicanos enfrentan hambruna nacional, como resultado de las políticas de libre comercio que aniquilaron la producción nacional de alimentos, y donde la infraestructura hidráulica crítica ha sido prohibida por el Fondo Mundial por la Naturaleza (WWF) del príncipe Felipe. Es un mundo donde la juventud española enfrenta un desempleo del 60%, y los científicos tienen que emigrar solo para sobrevivir y darle de comer a sus familias. Donde la

otrora orgullosa fuerza laboral industrial de Detroit ha sido tirada al basurero humano, robándoles sus



El Helioatrón: Un diseño posible para la fusión termonuclear

pensiones y seguros de salud. Donde la energía nuclear ha sido prohibida en más y más países, y echa sus raíces un nuevo oscurantismo de ignorancia, terror irracional y pesimismo desbocado.

Es un futuro donde el futuro mismo ha sido asesinado.

O, podemos crear un mundo que se centra en un salto tecnológico hacia una economía basada en la energía de fusión termonuclear, una economía de alta densidad de flujo energético que fácilmente puede sostener una población mundial para el 2050, no de mil millones de personas, como pretenden el príncipe Felipe y la oligarquía financiera internacional, sino de 11 mil millones, con un nivel de vida propio de la dignidad del hombre. Un mundo de Estados nacionales soberanos que cooperan en torno a las metas comunes de la humanidad. Donde la abundante energía de fusión facilitará la construcción de grandes obras de infraestructura como NAWAPA, PLHINO, PLHIGON, el túnel por el Estrecho de Bering, y el Puente Terrestre Mundial atravesando el Tapón de Darién. Donde se extirpa el cáncer financiero de la City de Londres y de Wall Street con una nueva Ley Glass-Steagall que prohíbe la especulación financiera, como hizo la ley de 1933 de Franklin Roosevelt, y se reemplaza con un sistema de crédito hamiltoniano para desatar una recuperación económica mundial, centrada en la Cuenca del Pacífico. Y donde la física de alta densidad energética en base a las reacciones termonucleares abrirá una nueva era de la humanidad, de nuevos procesos industriales, de la antorcha de fusión, y de

la exploración y eventual colonización de nuestro sistema solar, y más allá. Un mundo donde se premia la creatividad científica y cultural clásica, por ser la fuente de todo valor físico-económico, y donde la vida de todos y de cada individuo se defiende y fomenta para que utilice esas facultades creativas únicas de nuestra especie, para bien de la humanidad.

El equipo científico del connotado economista norteamericano, Lyndon LaRouche, el equipo del “Sótano”, acaba de publicar un informe de 58 páginas que documenta los aspectos centrales de esta política de fusión termonuclear. Como dice la introducción al informe:

“Este planeta ya no puede tolerar a los ambientalistas. Ha llegado el momento para dar un tremendo salto hacia adelante en nuestra relación con la naturaleza, para hacer del desarrollo de una economía basada en la fusión --poner el poder de las estrellas bajo nuestro control-- nuestra principal meta físico-económica de largo plazo... La economía de fusión demuestra, sin lugar a dudas, que, para una humanidad que avanza, no hay recursos limitados y no hay límites al crecimiento”.

Ese informe está disponible en inglés en http://21stcenturysciencetech.com/Nuclear_NAWAPA_XXI/Nuclear_NAWAPA_sm.pdf

¿Crees que tienes una tercera opción, entre las dos que hemos señalado? Piensa de nuevo, porque te equivocas. El desplome sistémico del sistema financiero internacional no te ha dejado más opciones que esas. Si su sistema sobrevive, la humanidad no sobrevivirá. Si deseas tener cualquier futuro para tus hijos, tus nietos y tus bisnietos, hay que derrotar y destruir al sistema imperial de los banqueros.

Así que ya es el momento para que dejes de esconderte tras las faldas del pesimismo, del temor y del escapismo.

Únete a la batalla de Lyndon LaRouche para crear un nuevo paradigma para la humanidad. Participa en la videoconferencia internacional sobre la nueva economía de fusión termonuclear que dictará Benjamin Deniston, miembro del Equipo de Investigación Científica del Comité de Acción Política de LaRouche y uno de los coautores del mencionado estudio.

Tu futuro, y el de tus bisnietos, dependen de ello.